

Problema del Vino

Lo que opina el miembro de esta Cámara D. ANIBAL ARENAS DIAZ-HELLIN, Jefe del Grupo de Vinos de todas clases y Mistelas del Sindicato Nacional de la Vid y Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Socuéllamos (Ciudad Real).

La Vitivinicultura pasa por una crisis de las peores que se recuerdan en muchísimo años sin que justifique nada esta situación por cuanto que no guarda relación con el baremo estable en que todos los productos del campo se desenvuelven en su economía, y no digamos nada de la manufactura industrial que, si cabe, se manifiesta en ligera curva ascendente.

El cultivador directo de la vid no cubre con los precios actuales el 60 por 100 del coste de la producción, por lo que tiene que acudir a empréstitos bancarios en la esperanza de una recuperación del mercado que, de no venir pronto, daría como resultado la cimentación de su ruina.

Se viene especulando en el mundillo de los negocios del vino, y precisamente con mayor interés por aquellos que gozan con el «río revuelto», de que todo ello se debe a una super-abundancia de mercancía en la presente campaña. Pues bien, admitido que el volumen de la cosecha está rebasada en la conseguida en campañas anteriores, habiendo sido una sorpresa para todos, debido a que a últimos de Agosto nadie pensaba en ello y sólo el fenómeno de unas lluvias en la primera decena de Septiembre produjo el milagro, pero en general en toda España, con muy pequeñas excepciones, se ha obtenido una graduación alcohólica inferior en 2 a 2 1/2 grados de lo normal, y por tanto, los grados absolutos de alcohol, que es lo que cuenta en definitiva, no es esencialmente un factor que permita especular con el «mito» de la gran cosecha.

Los males están en otras causas que afanosamente tratamos de hacer comprender a quien puede resolverlos, y abrigo la esperanza de que pronto se enfocará el problema a fondo encauzando esta vital riqueza por el camino que evite la ruina de tantas familias que, como sucede en la Mancha, no tienen otra fuente de ingresos que los que reciben de sus viñas que, con tanto trabajo, rescataron para la riqueza nacional de unas tierras misérrimas, incapaces totalmente de producir otra clase de cultivo que no fuera éste.

¿Cómo conseguir la normalidad? Son varios los caminos; pero el de llegar más pronto como exige la gravedad del caso, consiste en dejar una mayor libertad al comercio exportador para ejercer sus ventas en el exterior, operando si se quiere, por el procedimiento de cuentas combinadas; no introducir alcoholes industriales para ningún uso en el mercado, enviándolos a Campsa; exportación y otros usos industriales como caucho sintético, etc.; prohibición de fabricación de vinagres artificiales, hacer cumplir la disposición en vigor de consumo de vino obligatorio en Hoteles, Restaurantes y Casas de comida, y, terminar de una vez con los impues-